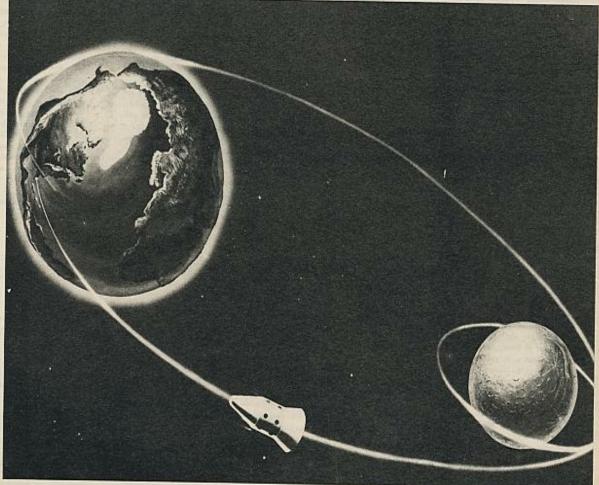
La URSS no cree posible el envío de un hombre a la Luna





El «Proyecto Apolo»,
norteamericano,
proyectaba alcanxar
la Luna
en un futuro próximo.
El grave problema
a resolver es salvar
las radiaciones
en el momento
de alunizar.
Los rusos no lo creen
posible.

¿COEXISTENCIA LUNAR?

Rusia propone a América que continúen juntos en el camino del espacio

A carrera hacia la Luna ha llegado a una curiosa fase: uno de los dos contendientes, el soviético, ha propuesto a su adversario americano que se pongan los dos al paso, que se ayuden mutuamente para llegar al mismo tiempo a la meta. Al mismo tiempo, explica que no va a ser posible enviar un hombre a la Luna. Un sabio inglés, Sir Bernard Lowell -director del observatorio de Jodrell Bank-, ha sido encargado por los rusos -concretamente, por Mstislav Keldysh, presidente de la Academia Soviética de Ciencias- que sirva de mediador para llegar a una conferencia internacional sobre la «Operación Luna». Está en el sentido de los nuevos acontecimientos, de la nueva paz. Sir Bernard Lowell lo atribuye a un cambio completo en la mentalidad soviética, una nueva manera de enfocar los problemas que conciernen a la humanidad: a change of heart. El siempre desconfiado «New York Herald Tribune», que sigue manteniendo el reloj de su redacción en la hora de la guerra fría, lo atribuye a que los rusos no son capaces de hacer frente por si solos al fabuloso coste de la operación de enviar un individuo --- un «lunanauta», habrá que ir empezando a decir--- y volverlo a traer a la Tierra.

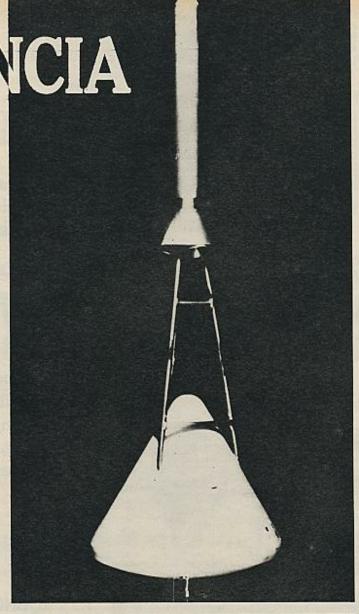
dudas sobre el proyecto "apolo"

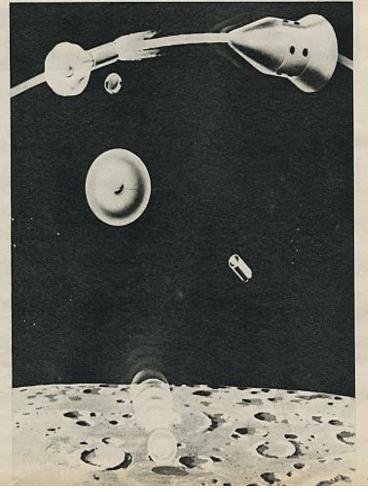
En realidad, el problema del costo es el que tiene detenido el proyecto americano de enviar un hombre a la Luna, el «Proyecto Apolo», para el que se habla de billones de dólares y cuyos resultados científicos no son muy seguros. Hace poco el general Eisenhower lo ha criticado duramente: cree que ese dinero empleado en otros objetivos científicos y sociales daría mucho mejor resultado. No son sólo los políticos americanos, sino también muchos hombres de ciencia los que critican el «Proyecto Apolo», al que tachan de exceso de fantasia y falta de realismo científico. La N.A.S.A. ha negado prioridad al proyecto lunar, que está retrasando otros objetivos científicos más realistas, como el del lanzamiento de observatorios astronómicos orbitales —unos satélites provistos de telescopios— al que se atribuye un gran interés. El Dr. Holmes, jefe del programa lunar americano, ha dimitido no sin cierto escándalo y en los Estados Unidos hay una espantosa confusión respecto a este tema.

no habrá hombre en la luna

En esta charca de intereses cruzados y de opiniones dispares la oferta soviética ha caído como una piedra. Porque esta solicitud de colaboración va acompañada de una tesis, o más bien de una hipótesis: que el alunizaje del hombre es prácticamente imposible, y más aún, que es innecesario, que es inútil, a no ser desde un punto de vista psicológico-político. Teóricamente no hay ya imposibilidad en construir el vehículo espacial capaz de contener un hombre, o dos hombres, llegar hasta la Luna, posarse suavemente sobre su suelo —no se puede decir sobre su tierra: habrá que decir sobre su luna— y regresar a la Tierra. Lo que no se ha descubierto todavía es cómo proteger eficazmente a estos fabulosos viajeros de las radiaciones. La Luna está sometida a una descarga continua de radiaciones, de una potencia que podría vencerse relativamente: pero de cuando en cuando, en forma que no es posible prever y que está en relación con lo que llamamos amanchas solaresa, esta descarga de radiaciones aumenta de una manera tal que los viajeros universales no podrían soportar. Por eso han concebido otro proyecto, que constaria de dos operaciones. La primera sería el envío a la Luna de un equipo de instrumentos científicos, que podría transmitir una información amplia: tan amplia que equivaldría al noventa por

Una vez colocado en órbita, en un momento determinado la cabeza se desprende en dirección a la Luna. Teóricamente es posible: el gran problema con que actualmente se enfrentan los científicos es el elevado costo de su realización.







DANONE

DAN

DANONE

DANO

Miles y miles de estos envases conteníendo el riquisimo

YOGHOURT

DANONE

se elaboran y distribuyen diariamente en todas las latitudes del globo.



YOGHOURT





es la marca
internacional
con la más
extensa y
moderna red
de fábricas
automáticas
destinadas
única y
exclusivamente
a la
fabricación de
YOGHOURT



¿COEXISTENCIA LUNAR?

ciento de la que podría recoger un hombre. La segunda parte de la operación sería el envio de un «lunanauta» que diese varias vueltas al satélite, sin posarse, y regresase. La primera parte se puede hacer inmediatamente —o sea, en un espacio inferior a un año—; la segunda parte, dentro de «pocos nños».

dilema americano

Sobre estos temas los soviéticos proponen la celebración de una conferencia con los norteamericanos, de forma que la operación pudiera ser conjunta, elaborada por los científicos de los dos países y sufragada entre los dos. Fácilmente se ve el alcance político que podría tener esa colaboración, que sería un eslabón decisivo en el camino de la paz. Pero también se ve en qué tribulación sitúa a los americanos. Porque su proyecto «Apolo» está ideado concretamente para enviar un hombre a la Luna, y no para otra cosa: de aceptar la idea rusa, los planes tendrían que cambiar de arriba abajo. Pero si no la aceptan, después del diagnóstico soviético de que es imposible el envío de un ser humano por causa de las radiaciones, el proyecto correria el riesgo de gastar billones de dólares inútilmente: la oposición al proyecto ya está utilizando las doctrinas rusas para combatirlo. Los partidarios del proyecto, en cambio, se aferran a los viejos tópicos de guerra fria para combatir la oferta soviética. Desde la necesidad de América para sufragar los gastos hasta la idea de que la URSS no tiene capacidad científica por si sola. También hay quien dice que los sabios soviéticos han advertido que llevan un tiempo considerable de retraso en la carrera y que quieren amortizarlo con esta operación política, Sir Bernard Lowell les advierte de que esto es un error, «Si un americano me pregunta ahora quién va por delante en la carrera a la Luna, le responderé; están corriendo ustedes contra ustedes mismos.»

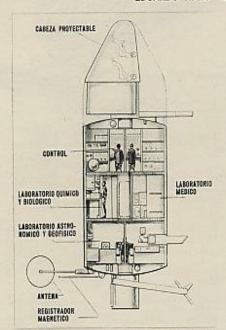
estación espacial

Tampoco está satisfecho con la explicación del retraso científico. Sir Bernard Lowell ha hecho un largo viaje por las estaciones espaciales de la URSS. Ha comprobado que los soviéticos están a punto para enviar una estación espacial habitada y llevando un telescopio gigante de varias toneladas de peso; ha visto en Crimea una estación de observación espacial que evalúa como «diez veces más importante que la de Jodrell Bank», que es el observatorio que él mismo dirige y que hasta ahora es el más importante que se conocia en el mundo. Dice que ha visto «el más hermoso equipo electrónico que haya conocido jamás», pero no da detalles porque los sabios soviéticos le han pedido el secreto.

En Washington se está estudiando muy scriamente la oferta soviética. Se dice que Averell Harriman, que se quedó en Moscú algún tiempo más que su colega británico después de las conversaciones de paz atómica, ha celebrado ya conversaciones oficiales sobre la posible conferencia internacional. De hecho tuvo con Kruschev una entrevista de tres horas, a solas, el viernes de la semana pasada. Una gran parte de los científicos americanos puros son partidarios de esta conferencia. En realidad, en el mundo científico, tanto del Este como del Oeste, se ha sido siempre partidario de la colaboración, de las conversaciones y de la supresión de los secretos.

De esta forma es posible que, al mismo tiempo que una coexistencia terrestre, podamos tener una coexistencia lunar...

EDUARDO HARO TECGLEN



Esta es la maqueta del proyecto de laboratorio espacial que los científicos americanos se proponen colocar en órbita, dentro del «Proyecto Apolo», con capacidad para cuatro o seis hombres.

TAKY

DEPILA RAPIDAMENTE

Fácilmente. Sin olores. Cómodamente. Sin irritar ni enrojecer la piel. Su empleo es agradable y radical.

EXCLUSIVAS PARA ESPAÑA - L. C. R. Apartado 544 - Barcelona

TAKY depilatorio INODORO!

Agua TAKY:

Corriente . 18.64 ptas. Grande . . 23.30 "

Crema TAKY:

Corriente . 23.30 Grande . . 29.12 (Impuestos incluídos)

TAKY ELIMINA Y DISUELVE EL PELO



